

''El maltrato entre estudiantes''



Guía para la Familia Instituto México de Huatulco

CONSEJOS PARA LAS FAMILIAS PREOCUPADAS POR EL MALTRATO ENTRE IGUALES O EL ACOSO ESCOLAR

¿Qué es el “ACOSO ESCOLAR”?

Hablamos de “*acoso escolar*” cuando un chico, chica o un pequeño grupo maltrata a otra persona por medio de palabras o acciones que se repiten durante un periodo prolongado de tiempo. El acoso escolar puede implicar peleas, empujones, patadas, insultos, bromas pesadas, dar de lado, propagar rumores falsos, maltratar las pertenencias, etc.

Para reconocer el acoso escolar tenemos que tener en cuenta estas dos circunstancias:

- Siempre hay un **desequilibrio entre la víctima y los agresores** que aprovechan la fuerza física o la del grupo para intimidar y agredir a una persona que saben es indefensa.
- La situación de maltrato no es puntual sino que se prolonga y **se repite a lo largo del tiempo**.

El agresor o agresora no tiene en cuenta los sentimientos de la víctima y acostumbra a culparla de los propios abusos (“*me provoca...*”); mientras la víctima es maltratada, las personas que agreden suelen estar tranquilas y no pierden la calma. Por consiguiente, no estaríamos hablando de acoso escolar en una discusión o pelea puntual entre dos personas de características similares.

¿CÓMO PUEDEN LOS PADRES RECONOCER QUE SUS HIJOS O HIJAS ESTÁN SIENDO MALTRATADOS POR OTROS ESTUDIANTES DEL INSTITUTO?

La familia tiene que estar alerta si observa en su hijo o hija algunas de estas características:

- **Cambio de actitud:** presenta un aspecto triste o deprimido, alteraciones del humor, irritabilidad, inseguridad, etc.
- **Pérdida de interés** por el trabajo escolar y empeoramiento de sus calificaciones.
- **Intentos para evitar ir a la escuela:** se pueden quejar de dolor de cabeza o de estómago, pueden tener vómitos o taquicardia que se presentan antes de ir al colegio.
- **Alteraciones del sueño:** duermen intranquilos, tienen pesadillas o lloran.
- **Tienen pocas amistades** y escasas relaciones con los compañeros y compañeras del colegio (y esto no se debe a un trastorno del desarrollo). En muchas ocasiones, suelen estar solos.
- **Van y vienen de la escuela por sitios poco lógicos.**
- **Piden dinero** extra a la familia o lo roban.
- **Le faltan materiales escolares o libros** con frecuencia o estos aparecen rotos.
- Vuelven a casa con la **ropa desordenada o rota;** tienen **contusiones o heridas** (arañazos o cortes) que no se explican de forma natural.

En tal caso se recomienda que los padres hablen con su hijo o hija e intenten que les cuente lo que le está ocurriendo o lo que le preocupa. Si la situación de maltrato es un hecho, se recomienda que los padres den los siguientes pasos:

- En primer lugar y aunque su hijo o hija presente alguna resistencia, hágale ver que esta situación **no se puede ocultar** y que contará con su ayuda para superarla. Hay que romper la ley del silencio.
- **Póngase en contacto con el profesor titular de su hijo o hija** lo antes posible con objeto de conseguir la colaboración del Instituto para la solución del problema. Pregunte por las medidas que se van a tomar para ello. Hable también con algunos compañeros o amigos para que su hijo o hija se sienta acompañado en estos momentos.



- Hágale ver la **necesidad de afrontar la situación** si presenta deseos de no ir al colegio. Para su tranquilidad es importante que se sienta apoyado por sus profesores y profesoras. Se han de evitar los consejos que impliquen el enfrentamiento con los agresores o agresoras (“si ves que ellos te van a pegar, pues lo haces tú antes”), pues aumentarían el pánico de la víctima.

- Hable con su hijo o hija e **infórmele de todos los pasos que se están dando** para resolver este problema. Planifique con él las estrategias para acabar con esta situación.

- Aconséjele que **evite el contacto con aquellos que lo están maltratando** o intimidando y **aquellos lugares potencialmente “peligrosos”**.

- Trate de **eliminar, si los tiene, los sentimientos de culpabilidad**. No son culpables de lo que les está pasando.

- Es importante fortalecer su autoestima. Los padres y madres pueden **ayudar a los hijos e hijas a desarrollar sus actitudes y cualidades positivas**. La práctica de alguna especialidad deportiva puede ayudarte a tener más confianza en sí mismo y a mejorar sus relaciones con el entorno. Se debe evitar proteger en exceso a su hijo o hija, pues pueden impedir que tenga relaciones equilibradas con otros compañeros o compañeras.

- **Hable, si cree que es posible, con los padres/madres de los niños y niñas maltratadores** para que conozcan el problema y ayuden a sus hijos e hijas a no ser personas violentas. Evite las discusiones o peleas, en el caso de que puedan ocurrir.

- Si a pesar de los repetidos intentos de resolver el problema éste persiste, una solución aconsejable puede ser **solicitar, si se puede, el cambio de aula o, en última instancia, de escuela**.

¿QUÉ HACER SI SU HIJO O HIJA ES UNA PERSONA VIOLENTA CON SUS COMPAÑEROS Y COMPAÑERAS?

Si sabe que a su hijo o hija le gusta hacer bromas pesadas y que puede estar tratando mal a algún compañero o compañera en el Instituto, si observa que tiene con frecuencia un comportamiento agresivo con otros miembros de la familia o en la calle, que se enfada o se muestra irascible con frecuencia, o que acostumbra a imponer su voluntad sobre los demás y no controla sus reacciones... puede que su hijo necesite que le ayude. Para ello, tenga en cuenta las siguientes indicaciones:

- **Afronte la situación:** Hable tranquilamente con su hijo o hija para hacerle consciente de sus problemas o de su falta de autocontrol. No es conveniente sobreprotegerlo negando u ocultando sus acciones. Hable sobre su conducta y sobre las consecuencias que tiene para los demás.
- **Tenga una actitud firme y decidida** de rechazo ante los comportamientos violentos. Infórmele claramente que estas situaciones deben pararse, trate de hacerle ver los sentimientos que tienen las personas maltratadas y que es su deber pedir disculpas y cambiar de actitud.
- **Póngase en contacto con el Instituto** para conocer la opinión del profesorado sobre su conducta y sobre sus relaciones con los demás compañeros y compañeras de clase y del centro. Si comprueba su participación en estas actividades, intente que rompa con las circunstancias que favorecen estas situaciones y con el grupo de amistades, si es necesario.
- **Apoye a la escuela** en las medidas que tome para resolver las situaciones de maltrato en las que está involucrado su hijo o hija. No discuta con el profesorado o con los otros padres y madres delante de su hijo o hija, pues le "dará alas" y se sentirá apoyado en sus acciones.
- **Muéstrele a su hijo o hija su disposición a ayudarlo para mejorar su conducta** y su desarrollo personal. Busque ayuda si no sabe cómo hacerlo. No obstante, tenga en cuenta la importancia de ofrecerle modelos de comportamiento positivos. Lo que somos y lo que hacemos es la mejor forma de adquirir conductas y actitudes nuevas.

¿QUÉ PUEDE HACER SI SU HIJO O HIJA SON ESPECTADORES DE HECHOS VIOLENTOS?

La mayoría de nuestros hijos e hijas suelen ser, con frecuencia, espectadores pasivos de comportamientos violentos y de malas relaciones entre compañeros y compañeras de clase. La necesidad de tener amistades les lleva, en ocasiones, a integrarse en grupos de riesgo que mantienen actitudes violentas y hostiles con otros estudiantes. Esto les puede conducir a la aceptación de conductas que producen una distorsión moral, así como sentimientos y contradicciones difíciles de resolver. ¿Colaboran o callan? ¿Se enfrentan con el riesgo de quedarse sin amistades o de ser también maltratados o permanecen pasivos?. Esto les produce, en ocasiones, serios dilemas y complejos de culpa. Por ello, es conveniente que conozcamos algunas sugerencias para actuar en estos casos.

- Converse con su hijo o hija y **explíquelo que denunciar los malos tratos entre compañeros no es delatar** sino ayudar a una persona indefensa que está sufriendo abusos de otros más fuertes. Hágale consciente de la importancia que tiene el mantener buenas relaciones y el respeto entre las personas.
- **Dialogue y reflexione con su hijo o hija** sobre lo que es conveniente hacer ante estas situaciones. Inicie un proceso en el que pueda ir aclarando sus ideas, enjuiciando su conducta y tomando decisiones adecuadas.
- **Ayúdele a saber cómo intervenir ante estas situaciones:** Denunciar los hechos, adoptar actitudes en contra de la violencia y ser solidario con las víctimas.
- **Ayúdele a tener una valoración positiva de sí mismo y a saber decir NO** ante hechos que perjudican o dañan la dignidad de las personas.